



1. TV el fin de semana en la finca, ¿sí o no?
2. ¿Será mi hijo travesti?

A veces, las resoluciones que hay que tomar sobre la marcha. A veces, las preocupaciones que nos rondan cada día (y hasta cada noche) y, de repente, una circunstancia casi imperceptible, nos los pone en un primer plano agobiante.

Y nos lanzamos a resolver. Mejor dicho, a escaparnos de la angustia: antes de pensar, antes de consultar, antes de encender nuevos focos para considerar puntos de vista que no se nos habían ocurrido.

Como en estos dos casos que llegan hoy a nuestra sección.

Cómo resolver el problema práctico de la presencia de la televisión en nuestra finca de fin de semana.

Cómo disipar la angustia que se desencadena de una manera imperiosa y molesta con ocasión de un disfraz de la fiesta de Carnaval.

Esta vez nos contestan distintas personas de la vida real a las que consultamos para tener más datos y tomar nuestras decisiones. (O, por lo menos, relativizar nuestras posibles obsesiones).

1. Televisión en la finca del fin de semana ¿sí o no?

Nos hemos empeñado en descansar y creíamos que lo habíamos logrado con recluirnos en una pequeña finca campestre los fines de semana y en las vacaciones. Y uno de los descansos más apetecidos era el de poder prescindir de la televisión. Pero la presión, interior y del entorno, nos está forzando a que la instalemos en el chabolo. ¿Será mejor ceder?

(Rogelio)

Resistid: Sed acogedores con los que os rodean. Pero vuestra casa es vuestra casa. Y, por lo menos en ella, podéis vivir como os apetezca: leer, escribir, escuchar música, o lo que sea; pero sin dependencia de los medios de comunicación, de la publicidad...

Lo que pasa es que estas decisiones muchas veces chocan con otras rutinas y hasta imposiciones. Pero tampoco os importe mucho ver cómo van desapareciendo los que no venían a vuestra casa por vosotros sino por la televisión.

Y para los "encadenados" de vuestra propia casa: podrán reencontrar la experiencia de la conversación distendida y

de sobremesa: y la volverán a descubrir como un placer perdido o desconocido.

Mi consejo es que no cedais. Os vais a encontrar mejor resistiendo **(Isabel)**

Negociad: Una buena conversación sobre el tema. Un buen planteamiento de algunos condicionantes puede llevaros a algunos acuerdos. Tener una televisión portátil. Utilizarla en condiciones pactadas. La televisión puede ser una buena salida para los días de lluvia, para las tardes de

vierno. Puede llevarse a otra habitación, para respetar a los que quieran tener ocupaciones más en libertad. Mi consejo es que negociéis y logreis respetar las preferencias de todos. **(Marga)**

Ojo con el aburrimiento: Vuestras preferencias no tienen por qué ser las de los otros. ¡Bueno fuera poder incorporar a los demás al gusto y disfrute de la naturaleza, del silencio y de la lectura!. Pero no olvidemos que el aburrimiento es una pésima experiencia.

Y hay que tener en cuenta ese factor. A veces en los niños. A veces en los mayores. A ve-

ces en las personas algo derrotadas por ideales fundidos.

Mi consejo es que busqueis soluciones, pero que no forcéis al aburrimiento. **(Oscar)**

2. ¿Será mi hijo travesti?

Carnaval es carnaval: Es curioso. ¿Ha tenido vd. una

Los carnavales son los momentos de dejar a la fantasía romper los límites, de escaparse del encuadramiento social, de jugar a meterse en otra personalidad. Pero acabada la fiesta todo vuelve a su cauce normal.

Esteban está jugando, señora. Aprenda Usted a jugar; o, por lo menos, a seguir su juego peculiar. **(Lorenzo)**

Esteban, el segundo de mis hijos, tiene 9 años. Le invitaron a una fiesta de disfraces. Mi miedo era que se disfrazase de guerrero o de hombre vengador.

Pero ahora, con lo que ha hecho, me ha dejado mucho más desconcertada: se disfrazó de danzarina, con su sostén y maquillaje como un travesti. ¿Qué tengo que pensar de su elección y preferencia por los "atributos femeninos"? Estoy muy preocupada.

(Carlota)

¡Hurra por Esteban!:

En una edad en que los chicos tienen rechazo por el otro sexo y lo desprecian, él es capaz de dar aprecio y de resaltar todo lo que, cada uno, llevamos dentro de femenino. También los hombres. **(Julio)**

¿Hubiera preferido que se disfrazase de

preocupación parecida cuando su hija se ha disfrazado de Charlot o de payaso, con bigotes y pantalones de hombre? En esas ocasiones Vd. no ha dicho que ella estaba polarizada por los "atributos masculinos". ¿Qué le pasará a Ud. cuando lo primero que se le ocurre es alarmarse en vez de pensar que hay un gusto ocasional y lúdico por la diferencia y por jugar a la diferencia?

Terminator? Un tutú de bailarina es un disfraz mucho más pacífico. Esteban cada día tiene suficiente cauce para desfogar sus agresividades. Y un día, en pleno Carnaval, es capaz de olvidarse de sus instintos agresivos.

Sería mucho más preocupante que, incluso en Carnaval, necesitase disfrazarse de "Terminator". ¿No lo cree así? **(Gloria)**